



1

Queridísimo Gregorio: No es ni mucho  
menos falta de recuerdo, ni de amistad  
ni que tus dibujos no me hayan gustado,  
todo lo contrario, me llena de alegría to-  
do: tu obra nueva tan clara y fácil ya,  
nuestra amistad que <sup>de</sup> un golpe se hizo  
en la tarde aquella de la Peri ¿verdad?  
y todo lo que hay delante de nosotros pa-  
ra ofrecernos, recoger y ambientarnos, siem-  
pre en simpatía y afecto seguro. Una  
cosa sí hay desagradable en todo esto  
y es que ... estamos separados; pero lo  
que no puedes ver en mi presencia real

por decirlo así, mirado en la realidad de mi presencia en espíritu, en recuerdo y en alegría.

Me gustaría mucho ver cosas tuyas nuevas. Tus retratos y tus cosas anteriores, de aquella exposición tuya me dejaron un deseo grande de conocer más y más adelante. El retrato de Moralillo ¿no lo llamabas Tu añ? El de Chabán etc se me quedaron muy impresionados. ¿Cómo pienso en la pintura desde aquí! Es lo único que echo de menos en Málaga, además de los amigos. La naturaleza esplendida abierta en fruto y en flor siempre aquí. sobre el mar me llenan

y me hacen nacer nuevo cada día; pero, <sup>soy</sup> así, soy así, mejor dicho. Necesito ver esa misma naturaleza a través de una filtración pura y ya dada en color y en forma confundida en reacción fina por una sensibilidad exquisita. Esto, a veces, es una exigencia tan fuerte, en mí, que me causa tristeza grande, tener colgadas estas anclas que me impiden dejar el mar aunque sólo sea por unos días. Luego, además, tú sabes que todas estas cosas exigen un estado particular de espíritu y en un viaje rápido perdería mucho el valor de mi estancia.

cia ante mi deseo de bellera particular. ¿verdad?

Pero que le voy a hacer, al menos recibo de cuando en cuando si no en color, en linea ondulada en trazos justos y limpios, estas manifestaciones, tuyas y de otros amigos, que envian para LITORAL. Tus dibujos saldrán

muy pronto. Tu sabes que vamos a dar en nuestra revista el homenaje a D. Luis de Gongora... en el van algunos dibujos, no sé si irán tuyos porque se han encargado Alberti y Jose Ma<sup>a</sup> y<sup>a</sup> de esto, creo que si, de seguro; pero de todas formas si no fuera así y tu me das permiso yo puedo esbo-





der como de los que me has mandado y unis-  
los otros i quieres? Los otros saldram despues del  
homenaje.

Ademias (no me da  
vergienza decirte porque te considero amigo mio,  
como si nos conociaramos de siempre, la amistad  
cuando brota clara llena todo el tiempo) ademias tu  
me tienes que mandar cosas tuyas para que  
las veas; luego, si tu quieres, te las devuelvo,  
aunque me cueste trabajo hacerlo, pero si tu  
lo prefieres añ añ lo haré. De esta forma  
me librare de esta ausencia mia de la  
pintura y el dibujo. i lo haras? To te pro-  
meto que no le pasa nada a lo que a mi  
me confies y si le ocurriera algo me sui-

Adios un abrazo de cariño  
eido para que me creas. ¿Porque no me mandas una tela chiquitilla, la ultima de tu taller, pero para mi, para quedarme con ella y conocer tranquilo tu color y tu amistad? Esto casi me da verguenza pedirte, pero no, porque si tu no quieres me lo dices y en paz! No faltaba más! Debias de venir por aqui. Tu no conoces esto ¿verdad? Te aseguro que te llevaria de emocion y belleza especialisima para toda tu obra y tu recuerdo. Ademas para mi seria una alegria quando volver a vernos y hablar y enseñarte cosas y llenarte toda la maleta de alegria para tu cuadro. X Bueno Gregorio, adios, escríbeme con frecuencia y cuenta siempre